



DIOCESE OF GRAND RAPIDS

Office of the Bishop

Octubre 4, 2026

Queridos amigos y amigas en Cristo,

Hay muchos momentos en nuestra vida en los que necesitamos confiar en el camino al que el Señor nos está llamando. Cuando el ángel Gabriel se apareció a María para anunciarle que concebiría y daría a luz un hijo, María respondió con su *fiat*: “Hágase en mí según tu palabra” (Lc 1,38). Cuando San Francisco de Asís escuchó una voz que le decía: “Francisco, ve y repara mi Iglesia, que está en ruinas”, inmediatamente comenzó a reconstruirla. La vida de la Santísima Virgen María y la de San Francisco son ejemplos de lo que puede suceder cuando confiamos en el Señor, especialmente en medio de la incertidumbre, el temor y el sufrimiento.

Los santos no solo son modelos de confianza en la providencia del Señor; también son un ejemplo de cómo debemos amar, acompañar y acercarnos a los demás. La celebración de hoy Domingo del Respeto a la Vida de este año coincide con la fiesta de San Francisco de Asís. Existe un relato según el cual San Francisco se encontró con un leproso a la orilla del camino. Sintió el impulso de bajar de su caballo, besar al hombre y ofrecerle unas monedas. Cuando Francisco regresó junto a su caballo, el leproso había desaparecido. San Francisco comprendió que aquel leproso era Jesús disfrazado. ¿Cuántas veces nosotros también hemos encontrado a “los leprosos de hoy” y pasado de largo?

Como San Francisco, estamos llamados a detenernos y ofrecer compasión. A través de nuestras conversaciones, de nuestros esfuerzos en favor de la vida y de nuestros actos de servicio, damos testimonio del amor de Dios e inspiramos esperanza a aquellos cuyos corazones están agobiados. Cada persona es portadora de la dignidad que Dios le ha dado. Cada uno de nosotros es un don para los demás.

Durante este Mes del Respeto a la Vida, reflexionemos más profundamente sobre cómo podemos respetar la vida en cada etapa y en toda circunstancia. Por intercesión de San Francisco, pidamos que podamos “ser modelo de santidad de vida y testigos constantes de la paz” (Decreto para el Año Jubilar, 16 de enero de 2026).

Sinceramente suyo en Cristo,

Reverendísimo David J. Walkowiak
Obispo de Grand Rapids